

PALABRAS DEL NUEVO DIRECTOR

José Antonio Mazzotti

Tufts University

La crítica, como ejercicio del criterio (*Martí dixit*), necesita de un espacio que no comprometa sus principios fundamentales. Cuando Antonio Cornejo Polar fundó, junto con un importante grupo de intelectuales, la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* en 1975, tenía en mente ese espacio como la condición básica para ejercer la reflexión y el debate sobre los urgentes problemas culturales de la sociedad latinoamericana, que buscaba en la crítica una respuesta y quizá, también, el planteamiento claro de algunas preguntas. ¿Cómo imbricar la crítica y la teoría literarias en una realidad profundamente desgarrada como la de América Latina? ¿Qué sentido específico debían tener para contribuir en los procesos de liberación política y económica de la región? ¿Cuáles sus puntos de partida y sus métodos de trabajo?

Fue en esos años que se habló de una “teoría literaria latinoamericana” que diera cuenta de las particularidades de la producción letrada y oral del subcontinente. Pero si bien no se llegó a definir de manera distintiva tal teoría, sí quedó claro que la literatura latinoamericana no llegaba a decir muchas cosas propias con la simple aplicación de teorías y acercamientos que por aquellos lustros habían mostrado su rico potencial hermenéutico para otros corpus menos “periféricos”. Así, la estilística, el estructuralismo, la semiótica, la crítica marxista tradicional, y otras escuelas, dejaban interesantes significados en el tintero cuando enfrentaban el indigenismo, la gauchesca, la literatura afrolatina, el testimonio, las crónicas coloniales, la tradición oral, y muchos otros géneros y sistemas discursivos cruzados por la heterogeneidad de base de las sociedades de las que provenían.

Al fallecer Antonio Cornejo Polar en 1997, ese espacio fundado veintidós años antes fue administrado brillantemente por uno de sus más destacados discípulos y colegas, Raúl Bueno Chávez. Hasta el 2009, Raúl Bueno supo mantener el mismo nivel y orientación que inspiraron los primeros 47 números de la *RCLL*, continuando con la tarea hasta el

número 70. Hoy, por su propia decisión, ha llegado un momento de recambio.

Fiel a esos principios, aprendidos desde las aulas de la Universidad de San Marcos a inicios de los 80, y renovados hoy con la riquísima veta de nuevas teorías que hablan del Tercer Mundo (sin confundir, naturalmente, Asia y África con América Latina), tengo el placer y el honor de asumir la dirección de la *RCLL* por los siguientes años.

Este número 71 está dedicado a una reflexión sobre los Bicentenarios de las Independencias, con un dossier preparado por dos distinguidos críticos de las nuevas generaciones: Luis Cárcamo-Huechante y Álvaro Fernández Bravo. Lejos de un gesto mecánicamente celebratorio, el *dossier* no ve en dicho acontecimiento histórico el cumplimiento pleno de una meta libertaria y señala, más bien, el papel encubridor que las ceremonias oficiales juegan sobre los profundos conflictos étnicos y sociales existentes desde tiempos coloniales. Como señala el intelectual argentino Horacio Machado Araújo, en la misma línea crítica: “¿Cómo celebrar los fastos del ‘Bicentenario’ en términos festivos, de liviana celebración exitista por el camino andado en la senda del ‘progreso’ y la ‘independencia’, sino como expresión sintomática de la radical insensibilidad ante la abrumadora carga omnipresente del colonialismo/ colonialidad que embarga nuestra condición histórica?”¹.

Además del *dossier*, este número recoge artículos sobre distintos temas (la novela indigenista ecuatoriana, la poesía argentina de los 80, la narrativa de Rafael Courtoisie); un merecido homenaje a Raúl Bueno Chávez; y la tradicional y siempre polémica sección de “Reseñas”.

Se podrá ver que se mantiene el espíritu inicial de 1975, pero con las actualizaciones del caso, enriquecidas por décadas de desarrollo académico y diálogo con otras disciplinas. A pesar de publicarse físicamente en los Estados Unidos desde 1987 (primero en Pittsburgh, luego en Berkeley y Dartmouth, y ahora en la Universidad de Tufts), el lugar de enunciación y la posición teórica y metodológica de la revista siguen y seguirán siendo los producidos e inspirados en América Latina, sin olvidar sus diversas diásporas, que ya son parte de la realidad de sus países de origen.

Invitamos a nuestros lectores a continuar acompañándonos y a colaborar activamente con este proyecto, que desde sus inicios se planteó como colectivo, pluralista e incondicionalmente comprometido con el rigor académico e intelectual de lo mejor de la región.

Bienvenidos todos.

¹ Machado Araújo, Horacio. “Los festejos del bicentenario como fantasía colonial”. En http://otrosbicentenarios.blogspot.com/2008/12/otros-bicentenarios-cabos-sueltos-de-un_23.html